



Un día en la vida de FRAGA IRIBARNE

- 7.00.—Ponerse en pie y lanzar los gritos de rigor y de ritual.
- 7.05.—Hacer los cien metros lisos por Hyde Park y subir corriendo la escalinata de la Embajada, a pimpincoja, para estar en forma.
- 7.30.—Escribir un libro de texto sobre Derecho Político (mil páginas) con destino a su cátedra de Madrid.
- 8.00.—Hablar por teléfono con el Ministerio de Asuntos Exteriores, por el otro oído con Galicia, por el otro con su biógrafo, por el otro con Gabriel Elorriaga y por el otro con los de «El País», a ver si sale. (Con el oído libre escucha el hilo musical y un curso de tagalo por radio.)
- 9.00.—Llamar a través de la centralita a la Cámara de los Comunes para pedirles el Peñón.
- 11.00.—Tomar el avión, llegar a Madrid, sostener una rueda de Prensa, discutir con Novais, dar una conferencia en Cultura Hispánica sobre el Peñón como punto de partida de las Carabelas hacia América y sobre la posibilidad de que Colón fuese llanito.
- 13.00.—Almorzar en Londres con varios reyes europeos en el exilio, entre ellos alguno español.
- 15.00.—Hacerse otros cien metros lisos por Hyde Park, y saltar a la comba en camiseta para ir bajando el bolo alimenticio.
- 17.00.—Volar a la Costa del Sol para darse un baño en Palomares, con Paco y algún diplomático extranjero, con o sin bomba.
- 18.00.—Escribir un libro, en su cottage londinense, sobre la República, la Democracia, la Dictadura y él mismo.
- 18.15.—Tirar de la manta Matesa.
- 21.00.—Tomar el té nine o clock (o nine o clock tea) con varios exiliados españoles, varios lores ingleses, algunos barrenderos del Soho y unos boy-scouts del Frente de Juventudes que le envía Gabriel Cisneros con un perejil de la paz en el pico.
- 22.00.—Cenar suculento, pote gallego y magras, en la cocina de la Embajada, porque el nine o clock tea es una mierda.
- 23.00.—(Ante el espejo del baño): «El centro soy moi».
- 23.30.—Escribir una posible Constitución Centrista Española, probarse el gorro del general Berenguer y usarlo como gorro de dormir, a más del camisón de Maeztu y la bolsa de agua caliente de Karamanlis.

